

PRECIO:
5 Centavos

Valores y giros a M. Torrente

Redac. y Administración: Perú 1587

U. Telefónica, 0478 B. Ordon

PORTE
PAGO

Tendencias del movimiento obrero

Los teóricos de la unidad de clase basan en el proceso de la civilización capitalista el hecho material que compruebe sus afirmaciones. Subordinan al desarrollo de las grandes industrias el problema de la libertad y del bienestar de los pueblos y basan en el poder centralizador de los "trusts" sus concepciones materialistas históricas. Y no sólo explican así la formación de los grupos sindicales en las distintas regiones, sino que también intentan fundamentar todo el movimiento obrero internacional en tales premisas, por lo que su internacionalismo es el fruto del sistema burgués y está sujeto a todas las oscilaciones del mercado en que la oferta y la demanda "regulan" el absurdo sistema económico de la burguesía.

Para un marxista no puede existir una poderosa organización revolucionaria en países industrialmente atrasados. La lucha de clases la entienda como un mero ejercicio de hamfletismo, que sin embargo no abarca el conjunto de la población trabajadora. Excluyen deliberadamente al campesino pobre, al asalariado del Estado, a los esclavos que prestan servicios en las casas ricas, porque la expresión proletariado sólo hace referencia a cierta clase de jornaleros: a los que se emplean en las grandes explotaciones industriales y agrícolas.

Esa parte de la clase asalariada es, según el marxismo, la única que recibe directamente el influjo del progreso capitalista. De ahí que basen en el industrialismo todo el proceso revolucionario — entendiendo la revolución como un simple ejercicio político o subordinándola a pretendidos intereses colectivos — y sostengan que el obrero industrial es necesariamente una clase específica y está por ello identificada por un común interés económico.

Excluido el factor moral en ese pretendido progreso material del proletariado, para los marxistas — no sólo para los políticos, sino también para los apolíticos: para los que aceptan las teorías materialistas históricas sin participar en las gestiones parlamentarias — la unidad es un hecho indiscutible, la substancia del movimiento obrero, la virtud del sindicalismo. Pero son ellos los primeros en oponer al unitarismo económico sus particulares puntos de vista, ya que subordinan los sindicatos a sus comités electorales e incorporan a las luchas del trabajo principios políticos que contradicen su esencia materialista.

La evolución del movimiento obrero, que sigue distintas trayectorias en sus particularismos doctrinarios — que refleja la lucha de tendencias que se emplean en negar los techos de la unidad de clase — plantea a los revolucionarios el problema que Marx trató de orillar con su política parlamentaria, cuyo reverso era la mentida neutralidad de los sindicatos en la lucha de los partidos proletarios... Porque en la Asociación Internacional de los Trabajadores coexistían bajo el rubro de la unidad de clase dos tendencias antagónicas, porque ni los marxistas ni los anarquistas estaban dispuestos a sacrificar sus puntos de vista en beneficio de la común armonía, porque no era posible obrar en los sindicatos en forma distinta al pensamiento y a la actividad de sus orientadores, se escindió la primera organización improvisada sobre la base del salariado. Y desde aquel momento no fue posible encontrar el camino de la reconciliación ni rehacer sobre bases firmes la unidad de los trabajadores organizados.

La política unitaria fue un reusé de los marxistas para seguir representando en el movimiento obrero su papel de jefes. Sus actividades electorales, su apego a las fórmulas estatísticas y sus compromisos con la burguesía los alejaron cada vez más del camino de la revolución. De ahí que se esforzaran por conservar su influencia sobre una parte de los trabajadores, los más pasivos, para representar en los gobiernos burgueses la comedia reformista y explotar el cuco de la revolución con fines políticos.

El social-reformismo puede hablar en nombre del proletariado en sus disputas parlamentarias. Pero carece de su-

ficiente energía para dirigir una acción revolucionaria de los trabajadores en momentos difíciles para el régimen capitalista. Al contrario, es la social-democracia la única fuerza que presta su eficaz apoyo a la reacción, tomando partido por la burguesía cada vez que los obreros se excitan en sus exigencias y saltan fuera del círculo vicioso de la legalidad. Y en ese caso son los marxistas los que, en nombre de la unidad de clase, exigen obediencia a los obreros e imponen la disciplina a los sindicatos desde los órganos directivos del partido, subordinando de hecho los intereses económicos a los fines de su política reformista.

Por suerte para el movimiento obrero, no existe una correlación estrecha entre el proceso de centralización capitalista y el progreso intelectual del proletariado. En lugar de tender al unitarismo, los trabajadores se esfuerzan por disgregar las corporaciones encaladas en el sistema burgués y mantenidas por medio de la férrea disciplina de los jefes políticos. Hay, pues, tantos movimientos obreros como tendencias se van definiendo en el vasto campo de acción del proletariado: tantos sindicalismos como teorías políticas intervienen en esa lucha moral por la superación de los pueblos.

El panorama internacional nos ofrece hoy tres aspectos distintos de un mismo problema, o, mejor dicho, tres interpretaciones diferentes de la cuestión social. El sindicalismo social-democrático está representado por la F. I. Sindical de Amsterdam; el bolcheviquista, por la Sindical Roja de Moscú; el anarquista, por la Asociación Internacional de los Trabajadores de Berlín. ¿Es posible la unidad entre esas tres organizaciones creadas para un fin común? Lo sería si el proletariado sólo buscara en la unión satisfacer sus necesidades económicas; pero como el movimiento obrero, más que clasista, es humano como la lucha no se dirige solamente contra el burgués, sino que tiende a transformar la vida social en todos sus aspectos — de ahí la imposibilidad de llegar a un acuerdo entre anarquistas, social-reformistas y bolcheviques. ¿Cómo es posible coordinar la acción de los que aspiran a la libertad política y económica del obrero, con los que abogan por una nueva tiranía y pretenden suplantarlo el viejo despotismo con un nuevo despotismo?

Como demostración del proceso que el movimiento obrero sigue en su pugna por romper el círculo capitalista que pretende aprisionarlo, podemos ofrecer el ejemplo de Holanda. El proletariado holandés está dividido en varias tendencias, que responden a sus antagonismos políticos y doctrinarios. Las principales organizaciones centrales son seis: la R. N. V., social-reformista; la R. K. V., católica romana; la C. N. V., protestante; la A. N. V., neutral; la A. A. S., bolcheviquista; la N. S. V., anarquista. ¿Se quiere una demostración más concluyente del fracaso del centralismo? El movimiento obrero no está sujeto, pues, a las leyes económicas que Marx descubrió con su infusa ciencia materialista histórica. Por el contrario, pugna por romper ese círculo de hierro del materialismo y busca en las ideas, en los principios filosóficos, en las concepciones políticas o en las creencias religiosas el motivo elemental de su orientación y la base moral de sus luchas contra la explotación del hombre por el hombre y contra la injusticia hecha ley.

UN LIO CONSTITUCIONAL

El pleito del arzobispado va adquiriendo curiosas derivaciones. Para evitar una ruptura definitiva con la Santa Sede, el gobierno argentino aceptó la renuncia de monseñor D'Andrea, el candidato de las damas católicas y del chapucieros doctor Alvear. Cabe, en consecuencia, presentar al Senado la nueva terna para llenar la vacante y someter a la aprobación papal al prelado que resultara electo. Pero el Vaticano se apresuró a nombrar un administrador apostólico sin tener para nada en cuenta el derecho de patronato que esta república pretende haber heredado de España entre otros indolentes legados del régimen colonial.

Ahora se plantea un complicado lio constitucional. El gobierno negó el visto bueno al nombramiento del administrador apostólico

y exigió al Vaticano el relevo del nuncio, por haber dejado de ser persona grata. Y el papa, que cree lesionado en sus fueros, se niega a satisfacer a los casi impíos gobernantes argentinos en su satánica opoblanza al jesuita monseñor Bedini Cardinale, el intrigante que anuló el nombramiento del cardenal D'Andrea.

La Corte Suprema de Justicia basó en el derecho constitucional el argumento que necesitaba el gobierno para plantear el actual conflicto al Vaticano. Pero el arzobispo de Santa Fe, monseñor Boneo, nombrado por la Santa Sede administrador de la arquidiócesis, replica con la Constitución en la mano a quienes le niegan sus facultades como representante de la Iglesia argentina, que más que argentina es católica, apostólica romana.

He aquí los argumentos que expone el referido cuervo en una circular que dirige al ministro de relaciones y culto: "He leído y releído los incisos 8.º y 9.º del artículo 86 y el inciso 1.º del artículo 77 de la Constitución Nacional, que, como afirma la Suprema Corte, consagran el derecho del patronato en términos categóricos que no admiten discusión alguna sobre su existencia; y, sin embargo, no alcanzo a explicarme cómo pueden ellos aplicarse al caso concreto que motiva este escrito."

No se trata de decreto de los concilios, como es evidente, ni de bulas como las que presentó al ser elevado al Obispado titular de Arzobispado de Santiago de Chile, en Buenos Aires, ni de breve como el que presentó al ser promovido al Obispado de Santa Fe, ni de rescripto, porque jamás solicitó la administración de alguna sede vacante.

"Se trata, en mi caso, de un nombramiento o comisión del Soberano Pontífice, jefe supremo y cabeza visible de la Iglesia Católica, a quien, como aprendí en el catecismo, todos los católicos estamos obligados a obedecer; nombramiento o comisión de carácter tan trascendente que, en caso de ser emitido de coacción, está en manos del Congreso y del P. E. de acuerdo con la Santa Sede, hacer cesar en cualquier momento."

"Precisamente, en circunferencia me hacía presumir que el más alto Tribunal de Justicia de la Nación, a quien la Constitución reserva el conocimiento y resolución de los casos de veto papal, como los de los Arzobispos y Obispos, ocupada en otros asuntos tan graves y delicados que abogan su atención, no se digna prestatar a éste, y con tanta solicitud, Pero habla olvidado que para la Iglesia Católica, y sólo para ella en sus relaciones con el Estado, está aún en vigor la legislación de Indias y de degradación sólo en la parte que por razones especiales de tiempos y lugares restringe la coacción, el ejercicio de la jurisdicción eclesiástica."

Monseñor Boneo, argentino de pura cepa y obispo de Santa Fe, es un siervo del señor y debe obedecer al Sumo Padre. Que considere que el derecho canónico está por encima del derecho jurídico y sostenga que el poder de la Iglesia es independiente de los poderes temporales, agitando por ello jurisdicción al Estado en los asuntos de la religión.

Venidos al los católicos y apostólicos gobernantes argentinos llegan en su herencia a negar la soberanía del Vaticano y la infalibilidad del papa; se exponían a recibir una terna y a nombrar al papa, pero no, a tanto no llega el nacionalismo del trágico Alvear y de sus barreguistas ministros!

CHISTOLOGIA BOLCHEVQUI

Una lista de candidatos y un programa mínimo

Los comunistas criollos son los tipos más graciosos de la fauna política. Como revolucionarios, resultan despatarrantes, y como políticos son una verdadera comedia. Fracasaron en sus andanzas por el campo obrero y se quebraron como agentes de Moscú, no consiguieron siquiera sostener su cambaleante marxismo, y finalmente cayeron en la prisa de la social-democracia, por lo que se vieron obligados a hacer el oficio de mercaderes ambulantes.

Ahora proponen las mercaderías en Córdoba. Con su política de "todo a veinte", que sólo tiene éxito en los extramuros de la decencia ciudad, pretenden arruinar el negocio a los socialistas, que giran con grandes capitales y expendien prebendas y plataformas por mayor. Pero, fíjense de espíritu comercial, los bolcheviques se ven obligados a ofrecer la vieja mercadería marxista adquirida de segunda mano en el almacén de sus enemigos políticos.

Los obreros cordobeses pobres y los campesinos que no tienen tierras, podrán ajustar sus casacas de "rursos a esa política de "todo a veinte". El partido comunista les ofrece a bajo precio una lista de candidatos y un programa mínimo. Penélen se presta al sacrificio de ser gobernador de la provincia de Córdoba y ministro de gobierno. Pablo B. López, candidato a vice, hombre que parece serio y una barba. Un tal Miguel Burgos, lampiño y bien vestido, aceptaría la candidatura cordobesa si el corvete Com. Torres, que fué a Rusia a exhibir su cara de agorrión cruzado, está dispuesto a recibir la terna de una diputación. ¿Qué horror! El crítico se puede exigir a esos hombres de Moscú?

¿Lastima que los obreros y los campesinos pobres no se den cuenta de la gamba que les ofrecen los políticos de "todo a veinte"? Los bolcheviques cordobeses ofrecen a los electores esta avergonzada mercadería en su ambulante plataforma: "¡Voto a Moscú!"

1. Oposición sistemática a toda gamba

impositivo que pese sobre las clases obreras y campesinas, sosteniendo que los gravámenes deben pesar sobre las clases burguesas; 2. Fijación de un salario mínimo de 100 pesos mensuales o de pesos 6.40 diarios para todos los trabajadores ocupados en las empresas particulares o estatales. Pago de salario igual para ambos sexos; 3. Alojamiento higiénico; suministro de alimentos necesarios para la alimentación de los obreros y campesinos; 4. Establecimiento de la semana de 44 horas de trabajo y pago como si fuera de 48; 5. Defensa del derecho de huelga, asociación, reunión y prensa de la clase obrera; 6. Pago de sus salarios a los desocupados, a cargo del Estado y la clase patronal; 7. Fijación de un precio máximo a los alquileres, con intervención de los inquilinos, obreros y empleados. Cese de cobro de todo alquiler a los desocupados; 8. Supresión de toda subvención a las instituciones religiosas y confiscación de sus bienes para fines de interés público; 9. Supresión de la enseñanza religiosa en las escuelas. Suministro de libros, útiles, vestuario y alimentación, gratuitamente, a todos los hijos de obreros y campesinos que asistan a las escuelas; 10. Suministro de alimentos necesarios a las familias de los obreros y campesinos que asistan a las escuelas; 11. Fijación de un precio máximo a los artículos de primera necesidad; 12. Solución del problema del agua, abasteciendo ante todo a los barrios pobres."

El programa es una copia de la destarlada plataforma reformista. Pero ya se sabe que los comunistas son revolucionarios y tienen la intención de provocar desde arriba la caída del capitalismo. Habrá, pues, que subirse, para que nos proporcione el terrible espectáculo de una catástrofe social. Fijación de un precio máximo a los artículos de primera necesidad; 12. Solución del problema del agua, abasteciendo ante todo a los barrios pobres."

El programa es una copia de la destarlada plataforma reformista. Pero ya se sabe que los comunistas son revolucionarios y tienen la intención de provocar desde arriba la caída del capitalismo. Habrá, pues, que subirse, para que nos proporcione el terrible espectáculo de una catástrofe social. Fijación de un precio máximo a los artículos de primera necesidad; 12. Solución del problema del agua, abasteciendo ante todo a los barrios pobres."

GOMPERS CONFIDENTE

Se ha revelado ahora otra de las virtudes del que fué presidente de la American Federation of Labor, Samuel Gompers no sólo ofreció a los comunistas un programa de Wall Street, sino que fué también un confidente de la policía yanqui y un provocador dispuesto a ceder al gobierno el pretexto que justificara sus brutales represiones. Durante la guerra ese jefe obrero dirigió la campaña de reclutamiento, se puso al servicio de las autoridades militares y realizó a los pacifistas e internacionalistas a los empleadores y Lynchadores que pagaban las grandes empresas interesadas en la manutención mundial.

PANORAMA INTERNACIONAL

La utopía unitaria

Los políticos se distinguen por lo contradictorios. Nunca se sabe cuándo dicen verdad. Ellos mismos viven en perpetuo desorden con su propio pensamiento, pues necesitan cultivar la ambigüedad para obtener un propósito, empleando métodos de acción frecuentemente inconsonantes con el objetivo que dicen perseguir. Es la táctica de Loyo, la traida a los estrados del mercantilismo político para envolver a los pueblos en la red de su servidumbre.

En este sentido, los bolcheviques resultan resultas consumados. Verdad es que el más todo no les aporta grandes frutos, pero ellos, impertérritos, siguen aplicándolo hasta el aburrimiento. Es conocida su chifladura unitaria. A fuerza de insistir en ella han perdido ya la noción de sus propios pensamientos y comienzan a abrazarse con todo el mundo, suspiran por fusiónese con el amarillismo de Amsterdam, a fin de producir un tono neutro, entre gualda y rojo, y han llegado ya a pactar con las tiranías más enfrentadas, como la de Italia.

Por otro lado, los núcleos disgregados del rojismo bolcheviquista, que, como todo partido en posesión del poder, ya los tiene en buen número, buscan su punto de apoyo en los desechos políticos de otros partidos para formar una amalgama ya incolora, ya poltrona, que les permita acercarse al poder mediante la explotación de cualquier programa llamativo.

Actualmente en Italia se gesta la formación de una nueva Internacional, proclamada por la fracción bolcheviquista que capitanea Angiola Balabanova en disidencia con el partido comunista ruso, del cual ha sido expulsada. De ese modo dan pruebas inequívocas los bolcheviques de su pasión por la unidad internacional de los trabajadores. Se ve cómo la propulsión... al revés.

A este fin se ha avanzado ya bastante, y parece no ser improbable el parto marxista en gestación. Cuenta la señora Balabanova con la adhesión indefectible del partido obrero de Noruega, el que dirige Roeglund en Suecia, los socialistas revolucionarios de la izquierda rusa y el grupo "Ledebour" en

En una autobiografía de Gompers, que publica la prensa burguesa para demostrar la fidelidad del lazo que ofició de presidente de la American Federation of Labor, se hace referencia a un pretendido complot contra Wilson, el atrevido pregonero de la paz armada. Según refiere en sus memorias el lacayo Gompers, al ex presidente de Yanquilandia le salvó la vida su excesivo celo policial. Veamos cómo en esa novela los periodistas de Wall Street, según informa un telegrama de Nueva York.

"Una narración que hasta ahora no había sido dada a publicidad, relativa a un supuesto complot para asesinar al presidente Wilson, durante la guerra, ha sido descubierta en la autobiografía de Samuel Gompers."

"Mr. Gompers cita, en sus memorias, el nombre del agente Garland, de la policía secreta, declarando que fué el héroe que descubrió el complot y burló a los conspiradores."

"Asegura Mr. Gompers en sus memorias, que cierto día recibió un mensaje telefónico, pidiéndole que esperara la llegada de un mensajero, que le llevaría noticias importantes. El líder laborista permaneció en su despacho, y al cabo de un rato llegó un mensajero, que le entregó una carta de Garland, en la que le explicaba en todos sus detalles un complot de un grupo de extremistas para asesinar a Woodrow Wilson."

"Horrorizado, Mr. Gompers accedió inmediatamente a la Casa Blanca, consiguiendo obtener del presidente una entrevista, a media noche, y luego se reunió en una conferencia con el presidente Wilson, los miembros de su gabinete y los jefes de policía secreta. Se tomaron todas las precauciones necesarias para proteger la vida del presidente."

"En cuanto a Garland, Mr. Gompers dice que desapareció poco después, mientras perseguía a los espías enemigos, sin que se supiera nunca cuál había sido su suerte."

Esa extraña novela terrorista sólo se le pudo ocurrir a Samuel Gompers. Durante la guerra, el presidente de la A. F. of L. obtuvo de Wilson carta blanca para organizar a los obreros conscientes y ordenar al asesinato de los que se distinguían por su propaganda revolucionaria. De ahí que el supuesto complot contra el presidente de la república tenga todas las apariencias de una provocación de Gompers para justificar posteriores represiones, valiéndose para ello de un mercenario policial. La misteriosa desaparición del policía Garland no demuestra que el plan terrorista fué una invención del inmundado lacayo de Wall Street?

La biografía de Gompers debe ser su mejor retrato coral. En esas memorias, de seguro aparecerá en toda su monstruosa y perversa personificación el hombre que atravesó por el odio la dignidad y la conciencia del proletariado de Estados Unidos.

Alemania. Total, una gama de colores notabilísima. El grupo negro, es oportunista en política. No representa una tendencia definitivamente socialista; los de Suecia y Alemania, son laboristas, y en cuanto al ruso, es social-demócrata a la usanza, aunque se dice revolucionario, siendo todo de oposición al gobierno de Rusia.

En Berlín tuvo lugar la conferencia preliminar para unir a todos esos residuos, errantes representados, además de los ya nombrados, las fracciones de Teodoro Liebknecht y las de Paul Luis, de Francia.

La conferencia no llegó a unificar criterios en cuanto al programa de acción de la futura Internacional proletaria-obrera, pero se espera llegar a un feliz resultado en una próxima.

Ya se ve cómo la conquista casual de un Estado por parte de un grupo de aventureros, ha determinado una virgine de apetitos entre los hasta ayer más o menos escépticos en cuanto a la probabilidad de ocupar posiciones gubernativas. La revolución rusa, desviada de sus objetivos, trajo esas consecuencias.

La esclavitud en Africa

Bajo el flamante régimen republicano en Portugal, se tolera el bárbaro sistema del tráfico de carne esclava como en los tiempos que la historia ha dejado ya muy lejos y que la época actual recuerda con abominación. En la posesión africana de Angola, los propietarios tienen derecho de vida y muerte sobre los negros, a los que han reducido a vil tráfico, asignándoles como cosa de su pertenencia, y aplicando contra ellos procedimientos de sumisión que horripilan. Los castigos brutales están a la orden del día, funcionando la palmeta como instrumento de castigo, además de los azotes.

Y eso que tiene el gobierno democrático de Portugal destacado en Santa Tomé un funcionario encargado de velar porque se respeten los derechos del hombre, que las leyes de la República reconocen a todos los súbditos de la nación sin excluir razas ni clases. Pero son más poderosos los dictados de la conveniencia capitalista que las pragmáticas del código. Allí donde los deshe-

El sol de Ayacucho

Sambiancat nos manda este artículo que tachó infantería el censo militar. Al publicarlo ponemos de manifestación los brutos que son los estrechados conchinos del señor Orbanjea, marqués de las Estrellas...

El sol de Ayacucho alumbró a reumbrar menos que la suela de mi zapato, que los fundidos de mi cañón.

Ese sol no es un astro; es una cobertera. La cobertera que tapa una olla podrida de color bastante repugnante.

Los que han hecho del puchero y de la olla la meta de su vida, el sueño de su corazón, podrán confundir con el sol la sartén que tienen por el mango, el plato en que han metido las narices. Nosotros no lo confundimos.

El sol de Ayacucho está en su ocaso. Es ya muy viejo. Está gastado. En cien años de andar, de hacer la carrera, se ha consumido, ha perdido todos sus encantos, y por mucho elaboye y bembelón con que se embadurara el rostro, no logrará rejuvenecer.

Podría, acaso, inyectarle nueva vida; podría, quizás, regenerarle el pelo, reanudarle la sangre. Manuel González Prada con aquel volcán que tenía por alma, con aquella prosa que crepitaba y flagraba como el fulminante, que detonaba como la dinamita, ¿no le «Santos Chocoma»? ¿No nos embromen!

González Prada era un poeta y un peruano con toda la barba, Santos Chocoma, a su lado, apenas es una pera, apenas es una zanahoria.

González Prada tenía el canto melódico, la inspiración arrebatada, el ojo vidiente y el verbo profético, la rosa completa de los vientos del espíritu.

El llevaba en la frente un rayo del sol de Ayacucho.

El podía tutearse con Sucre y con Bolívar y poner su lira o su gaita a la altura de la espada de los generales libertadores.

El alimentaba el sueño de una América dorada, de un Nuevo Mundo maravilloso, hogar de todos los desheredados de la tierra. Él, que hizo de la libertad su musa, la pasión fatal que fué su desgracia, ¿a qué tonar himnos y dedicar endechas a... independencia.

Pero, ¿estos melindrosos hambones que metrifican por el salario, que miden los versos con el mismo pie quebrado y por el mis-

mo precio que el mercader mide la tela?

¡Ah! Si el Perú no tuviera completamente olvidado a González Prada, si la ingrata patria no hubiera renegado de su gran hijo, no hubiese tenido que llamar a Rabindranath Tagore, no se habría visto en la necesidad de alquilar tenores y «apoderados» extranjeros para cantar al sol de Ayacucho.

Pero más vale que hoy día dejado al temible yambista tranquilo en su tumba, porque no hubiéramos tenido la fiesta en paz.

El habría entrado en el cónclave de la farsa haciendo a cada purpurado veinte veces cardinal con los restallidos de su látigo.

Si su espíritu, encarnado en algún discípulo, en algún estudiante, en algún verdaderito peti, hubiera evocado o invocado al sol de Ayacucho, habría hecho brillar a éste en toda su gloria, en todo el esplendor de sus lampas.

Y no podía Leguía calarse los lentes ahumados y abrir la sombrilla o el paraguas. Porque la jornada de 1924 no fué más sangrienta que la que hubiese sido esta otra.

Los verdugos de pueblos, los carceleros de naciones, los tratantes de carne humana al por mayor, los que han convertido a las Repúblicas americanas en feudos, en predios sirvientes, en factorías, satrapías o multirías, habrían llevado su merecido.

Gómez, Saavedra, Altamirano, Menocal, todos los restos de gobernados arbitrarios redivivos del virreinato y de la colonia, todo el caudillaje montonero habría desfilaro crucificado, atado desnudo a la columna de la flagelación.

El mismo anfiteatro de la fiesta hubiese sentido chirriar el cauterio en sus carnes, habría oído zumbiar en las orejas la flecha del terrible sagitario.

«No eres tú — le habría apostroado González Prada a su espíritu — el gran empujador de Indios, el mascarador de obreros de Lima y El Callao, el que ha entregado la nación al clericalismo y la quita consagrando al Corazón de Jesús? ¿No eres el que has mandado deportar por sus ideas a Raúl Haya de la Torre, a Manuel Seoane, al obrero Huernachea? ¿No eres el presidente por la fea de Dios, el peor azote de tu país, el enemigo declarado de la libertad? Pues, entonces, ¿qué tienes tú que ver con el sol de Ayacucho?»

ANGEL SAMBLANCAT

acción, replegada en un instante de rebelión popular. El socialismo está calificado con justicia de bombero de la revolución, y no ahora ocasión para evidenciario. Intrínsecamente es reaccionario por sí mismo, teniendo más al porvenir que a la resurrección del pasado. Con el bolchevismo, pues, no difieren fundamentalmente, constituyen el mejor instrumento para prolongar la estabilidad del funesto orden social presente. Son factores poderosos de retroceso, y ni siquiera los famosos puentes de paso hacia el futuro, argumento con que pretenden justificarse en el peor de los casos, cuando se les reprochan sus métodos de tiranía. Y ni avergonzados de su propia obra van a declarar que la reacción vuelve, propiciada por su propia política, a hacerse cargo de los destinos de Alemania, que un día, con visión, eliminara al principal fautor de su infortunio: el imperialismo.

Eso es lo que ha querido decir el jefe socialista Breitheid en el Reichstag, al acusar al gabinete Luther de «constituir la última etapa para la restauración de la monarquía», cuyo retorno prepara subreptivamente.

El caso no ocurriría si al pueblo sublevado se le dejara hacerse cargo de sus destinos cuando se propuso, como en Rusia, reivindicar su libertad por medio de un gesto magnífico. Y de que vuelva a ser envuelto en las redes de la servidumbre, nadie como los socialistas tienen responsabilidad tan directa.

Fusión lenta

Paulatinamente los desechos del zarismo corrompido van operando su fusión con el bolchevismo gobernante en Rusia. Han llegado a comprender que las cosas no han cambiado fundamentalmente en su tierra, y no tienen por qué substraerse a participar en el festín de los lobos allí continuado después de la consolidación de la dictadura llamada por ironía del proletariado. Lo muy cómodo que se sienten, compartiendo funciones de gobierno los generales y magnates del demolido zarismo, que desde el primer momento se pliegaron al bolchevismo, ha inducido a los restantes a decidirse por igual conducta.

Recientemente Treitlik, antiguo miembro del zarismo, ex ministro del Gobierno de Kolchak, el célebre contrarrevolucionario, produjo su adhesión al leninismo con esta declaración:

«Encontré un nuevo camino, un nuevo programa: el leninismo».

No, positivamente, lo que encontré fué el viejo camino, del que un momento lo alejara la revolución de octubre.

Por eso vuelve, felizmente para él y los de su clase, a atropellar sobre ese camino, por el que tantas nostalgias sintió en el breve período de alejamiento a lo que obligara la confusión rebelde.

Buenos amigos todos.

LA ACCION POLICIAL

Detención y secuestro de obreros ladrilleros

Hace varios días fueron arrestados por la policía de San Martín varios obreros ladrilleros, integrantes de las comisiones nombradas por el gremio para procurar su reorganización. En el cumplimiento de su cometido se apresaron a los trabajadores empleados en el horno de un tal Picoceros, sujeto previsor y enemigo, como todos los avanos de su clase, de las reivindicaciones proletarias, donde fueron arrestados y conducidos a la comisaría de la localidad mencionada, sin que hasta hoy se haya dado noticia de las indagaciones realizadas por obreros del gremio y miembros del Comité Pro Presos, hasta haber podido darse con su paradero. La autoridad que los detuvo ha manifestado que fueron remitidos a La Plata, resultando de las averiguaciones hechas en aquella ciudad, que no se encuentran en ninguna prisión de esa ciudad, sino que han sido secuestrados hasta por la retribuya, ya no nos extrañan por su inusitada frecuencia. Lo que nos parece es que ya debía el proletariado que soporta tan bárbaros atropellos, aprestarse de una buena vez a reivindicar su dignidad, nutriendo las filas de los que altivamente agitan el pabellón de la libertad contra la tiranía criminal, que además de depauperarlos de cuanto su esfuerzo produce, aun ceba las pasiones sádicas de sus policías sobre la carne docta de las víctimas.

CATASTROFE EN LA BAHIA DE RIO DE JANEIRO

Varias explosiones

Una horrible catástrofe ha ocurrido en la población de Niterói, situada en una isla de la bahía de Rio de Janeiro, la que ha causado millares de víctimas entre muertos, heridos, avarias por las explosiones y familias dejadas sin hogar, sin pan ni abrigo. He aquí algunos telegramas que dan cuenta del lamentable suceso.

Rio de Janeiro, febrero 27 — (Unidos) — En la bahía de Guanabara, a pocas millas al Oeste de esta capital, ocurrió hoy, a las 16, una fuerte explosión.

Al principio se creyó que dicha explosión había ocurrido en el depósito de pólvora, pero se supo después que la catástrofe se produjo en la Atlantic Refining Company, cuyos tanques están situados en Caju.

Según confirmaciones recibidas más tarde, el incendio empezó en el depósito de la petroliera y se extendió a los depósitos de la Atlantic Refining Company, que se encuentra sobre la península de Caju.

La primera explosión, que fué muy fuerte y rompió varios vidrios en esta capital, fué seguida de varias más pequeñas.

Según las noticias que se han recibido, el incendio sobre la lancha petroliera fué ocasionado por un cigarrillo.

Se teme que las explosiones hayan causado muchas víctimas.

Una espesa columna de humo negro cubre la capital.

Las ambulancias y los destacamentos de bomberos salieron inmediatamente de Rio para prestar su asistencia.

Rio de Janeiro, febrero 27 (Unidos) — El techo del teatro Pólix se derrumbó esta tarde a causa de la explosión y en la avenida Rio Branco fueron destruidas las vidrieras de muchos comercios.

En la parte baja de la ciudad varias torres de iglesias se derrumbaron, causando varias víctimas. Algunas personas fallecieron debido a la fuerte explosión recibida.

No fué posible aun calcular el monto de los perjuicios causados, pero se supone que serán cuantiosos.

Las autoridades de Niterói se encuentran muy preocupadas por el peligro de nuevas explosiones, pues existen varios depósitos de productos inflamables en las cercanías, pero aun no fueron alcanzados por las llamas.

Las actividades de los bomberos fueron obstaculizadas por numerosas pequeñas explosiones que ocurrieron entre las 17 y las 19.

El número de los muertos alcanza, según nuevas informaciones, a más de 300 entre bomberos y trabajadores.

Se agrega en otros despachos que los heridos pasan de 600 y que más de 3.000 personas perdieron su hogar.

La ciudad de Niterói es una población eminentemente obrera, como se puede deducir de los despachos transcritos. De modo que las víctimas pertenecen, como siempre, a la familia proletaria, siempre a merced, no solo de la voracidad del capitalismo, sino que también de los siniestros y cataclismos que derivan de una mala organización social presente. Pues ¿no implica un criminal falta de la organización el que habita en condiciones de hacinamiento en las inmediaciones de los depósitos de explosivos?

¿Pero dónde han de habitar los trabajadores sino en el lugar que se le permita sus amos?

Por eso es la familia proletaria la víctima obligada de todos los cataclismos, así como lo es la eterna víctima de la voracidad capitalista.

UN FALLO PREVISTO

La conciencia del juez Monasterio

Recordarán los lectores que una noche del mes de septiembre pasado, varios menores intentaron evadirse de la cárcel de La Plata, conocida por La Mediana, y al salir al notario la guardia abrió el fuego sobre los fugitivos, que aun andaban sobre el techo de un pabellón, matando a uno de ellos.

Los ocho esbirros que hacían el servicio de vigilancia cuando se produjo el suceso fueron procesados. Todos habían disparado varias veces el mánser al aire, para intimidar, como les han enseñado que digan en todos los casos de asesinato de presos.

El fiscal del crimen de La Plata, teniendo como agravante la prueba de que las armas de los ocho procesados presentaban señales de haber disparado, pidió para aquellos dos años de prisión para cada uno. Lo que significaba indicarle al juez que podía absolverlos sin temer a que el fiscal apelara.

Desde luego, que no abrigamos el deseo de que tales esbirros fuesen condenados. Para nadie queremos la cárcel, aunque para muchos empiezan la hora si nos fuese dado tomarlos por el cuello durante una revuelta — En este caso solo queremos hacer resaltar la actitud de los señores de toga cuando tratan de salvar a sus aliados los esbirros.

Al juez Niñez Monasterio, conocido malhechor de la justicia, le tocó «sustanciar» el proceso, y en estos días pronunció el fallo. Como estaba previsto, fueron absueltos de culpa y cargo los ocho asesinos que dispararon con todo entusiasmo contra el malhechor Maluque.

Monasterio se expide respecto al hecho, según informan los diarios, en los términos siguientes:

«Que en virtud que, todos los tiros han sido disparados al aire y no ha existido rista ni agresión, mencionando artículo 35 no puede ser aplicado por analogía.

Dice después que sólo uno de los encausados debió haber disparado contra Maluque, ya que éste tenía una sola herida; pero, además, repugna a su conciencia de juez condenar a un autor y a siete inocentes, lo cual

estaría reñido con los principios de humanidad y de justicia.

La muerte de Maluque fué obra de la fatalidad o de la irremisible imprudencia de los catiniales. Además, era de noche y las sombras imposibilitaban la visión, de muerte que no es del caso suponer que haya sido posible hacer puntería contra los fletados.

Expresa el juez que es preciso justificar a los guardianes, en vista de que en las cárceles de la provincia constantemente se preparan evasiones en masa de penados que alentan contra la vida de sus custodios».

Bastante torpe, por cierto la defensa que hace de su fallo el malhechor platense. Pues podríamos mencionar más de un caso en que varios procesados han sido condenados por un homicidio, a pesar de que la víctima sólo presentaba una herida; y no será el referido juez quien haya tenido escrúpulos en condenar en casos análogos, cuando los procesados eran particulares, se entiende.

¿Por qué quita que condena al juez Monasterio va a creer en la conciencia de semejante miserable!

¿ALEVOSAMENTE?

En Italia, más que en otra parte, el crimen ha sido lo común en los últimos tiempos. Desde que se firmó la paz y volvieron a la vida civil los asesinos profesionales, en aquel país, como todos saben, no ha habido de tregua. Enas loras, «sancionarias» han perpetrado miles de homicidios, incendios, asaltos y toda otra acción criminal.

Por eso no es extraño que allí, donde el fascismo aun no se ha satisfecho de sangre proletaria, las presuntas víctimas — que durante mucho tiempo se han limitado a recibir los castigos de la horda — hayan terminado por tomar la defensiva y se hayan armado contra el ataque de la bestia fascista.

Así se explica el hecho que allí, donde el fascismo aun no se ha satisfecho de sangre proletaria, las presuntas víctimas — que durante mucho tiempo se han limitado a recibir los castigos de la horda — hayan terminado por tomar la defensiva y se hayan armado contra el ataque de la bestia fascista.

Génova, febrero 27 — Comunican de Carrara que en un suburbio de esa ciudad, el anarquista Luigi Pelliccioli, de 29 años de edad, mató alevosamente de cinco tiros de revólver al fascista Pietro Pelliccioli, de la misma edad.

El asesino fué arrestado.

Esas fuentes de información parece que no tuvieron en cuenta los crímenes del fascismo cuando anuncian la consumación de un hecho como el que relata el despacho que transcrito. Pues de lo contrario no calificarían de alevoso a ese homicidio. Los fascistas han roto la moralidad en lo que a crímenes se refiere y contra toda moralidad.

Se justifica plenamente la acción de los anarquistas y socialistas — que no acostumbraban a matar alevosamente — cuando se ven obligados a defenderse contra el ataque de la «camisa negra», en cualquier parte de Italia, es una fiera contra la cual es Justicia disparar las armas.

¿O es que todavía se han de tener contemplaciones con esos monstruos del crimen y el vandalismo?

Sobre el movimiento obrero en los Estados Unidos

Un epílogo de esta huelga es característico para el régimen feudal, patriarcal que ha llegado en la industria americana a la dominación sobre los trabajadores. La huelga tuvo mucho eco en la prensa. Se encontraron algunos filántropos, sacerdotes, benéficos que solicitaron en una circular circular a la dirección del trust del acero y la abmisión de la jornada de doce horas.

Hasta el presidente Harding dió una autorización. La respuesta del trust fué fría y despectiva. Presentó sus estrictas demandas, que no se dejaron influenciar por la intervención de gentes sentimentales. Se comenzó una investigación penal y si se llegase al resultado de que la abolición de las doce horas no produciría ningún perjuicio a los intereses de la gigantesca empresa, entonces se podría tal vez discutir el problema de la disminución de la jornada de trabajo.

Parece casi realmente como si esos petitorios burgueses hubiesen realizado un mejoramiento a favor de los desamparados esclavos del trust. Estos días se lee en los periódicos que el trust del acero ha disminuido a modo de ensayo la jornada de trabajo y hasta tomó en consideración para el futuro la jornada de ocho horas.

Desde el punto de vista de una conciencia proletaria algo más desarrollada, las grandes uniones obreras judías de la industria del vestido de New York y de otras ciudades, pueden ser calificadas tal como los sindicatos más combativos de los Estados Unidos, aunque su espíritu ya no es el mismo que el del primer período de su existencia. A consecuencia de las camarillas y del «chubido» de los compromisos de los arbitrajes con los capitalistas el nivel de las organizaciones ha bajado. Sin embargo existe un elemento activo, propio entre sus miembros que no se deja llevar a un completo estancamiento.

Además de la huelga en los establecimientos del trust del acero, se perdieron también después de la guerra las huelgas ferroviarias, la de los obreros mineros. La intervención del gobierno, casi como la actitud servil de los cuñidillos obreros con respecto al Estado y a la plutocracia, produjeron el fracaso. La mayor parte de las demás huelgas se perdieron por el mismo destino. Hay que hacer notar aquí que los tirrotes y los choques violentos en las grandes huelgas no son ra-

ros. Pero sería erróneo concluir por eso que el proletariado es revolucionario, que en general tiene tendencias radicales. En la mayor parte de los casos tales tirrotes son provocados por medio de artores y brutales ataques contra los huelguistas por la fuerza de los capitalistas. Las autoridades del Estado permiten que los capitalistas resistan a los obreros por medio de bandas regulares de mercenarios. Ven en los brazos cruzados, y la mayoría de las veces los tribunales hacen lo mismo, como instantáneamente en ayuda de tales ataques.

¿O es que todavía se han de tener contemplaciones con esos monstruos del crimen y el vandalismo?

Si un segundo Alejandro Berkman quisiera acudir en ayuda de tales obreros con un hecho contra sus opresores, no lo comprenderían y probablemente ayudarían a la autoridad a aprehenderlo. Habrá excepciones, pero raras.

La íntima unión que hubo entre el espíritu revolucionario y el proletariado americano decayó en el período de las luchas por las ocho horas hasta 1885. Respetables masas obreras escucharon entonces los discursos de Albert Parsons, de August Spies, de Samuel Fielden y adoptaron en sus luchas los consejos de esos hombres.

Hay que tener en cuenta que en aquella época el elemento inmigrado podía respirar libremente. Ahora, desde la guerra, pesa sobre él la espada de Damocles. La deportación de los inmigrantes «indeseados», que comenzó con el viaje del vapor «Humboldt» el 21 de diciembre de 1919, no ha vuelto a cesar desde entonces y en el futuro es posible que continúe en una medida limitada. Un «chubido» se encontraron entre los 249 deportados, 55 inscritos en la lista oficial como anarquistas, entre otros Emma Goldman y Alexander Berkman.

Desde Washington se renuevan sin cesar los anuncios y las noticias de que se preparan los pasos para una selección general en gran estilo entre los extranjeros. Una selección en el sentido de no permitir en el país más que los inmigrantes sobre los cuales estén convencidos las autoridades que serán buenos y obedientemente súbditos para el capitalismo y el Estado. Una proposición de ley fué presentada ya en la anterior legislatura federal. Exige el registro de los extranjeros, lo que equivalía a ponerlos bajo

Insolencia reaccionaria

En Alemania los representantes del imperialismo no se andan con chiquitas para declarar sus intenciones al amparo de la diplomacia social-demócrata, que usufructuó el poder después de la guerra hasta aquí. Amenazan restaurar el viejo régimen con la mayor frescura. Mejor demostración de la falencia socialista no se puede pedir. Go-biernos que en aras de su conservación frotan entre dos aguas, esforzándose en satisfacer a tirios y troyanos, terminan inevitablemente por facilitar la victoria de la re-

acción, replegada en un instante de rebelión popular. El socialismo está calificado con justicia de bombero de la revolución, y no ahora ocasión para evidenciario. Intrínsecamente es reaccionario por sí mismo, teniendo más al porvenir que a la resurrección del pasado. Con el bolchevismo, pues, no difieren fundamentalmente, constituyen el mejor instrumento para prolongar la estabilidad del funesto orden social presente. Son factores poderosos de retroceso, y ni siquiera los famosos puentes de paso hacia el futuro, argumento con que pretenden justificarse en el peor de los casos, cuando se les reprochan sus métodos de tiranía. Y ni avergonzados de su propia obra van a declarar que la reacción vuelve, propiciada por su propia política, a hacerse cargo de los destinos de Alemania, que un día, con visión, eliminara al principal fautor de su infortunio: el imperialismo.

Eso es lo que ha querido decir el jefe socialista Breitheid en el Reichstag, al acusar al gabinete Luther de «constituir la última etapa para la restauración de la monarquía», cuyo retorno prepara subreptivamente.

El caso no ocurriría si al pueblo sublevado se le dejara hacerse cargo de sus destinos cuando se propuso, como en Rusia, reivindicar su libertad por medio de un gesto magnífico. Y de que vuelva a ser envuelto en las redes de la servidumbre, nadie como los socialistas tienen responsabilidad tan directa.

Fusión lenta

Paulatinamente los desechos del zarismo corrompido van operando su fusión con el bolchevismo gobernante en Rusia. Han llegado a comprender que las cosas no han cambiado fundamentalmente en su tierra, y no tienen por qué substraerse a participar en el festín de los lobos allí continuado después de la consolidación de la dictadura llamada por ironía del proletariado. Lo muy cómodo que se sienten, compartiendo funciones de gobierno los generales y magnates del demolido zarismo, que desde el primer momento se pliegaron al bolchevismo, ha inducido a los restantes a decidirse por igual conducta.

Recientemente Treitlik, antiguo miembro del zarismo, ex ministro del Gobierno de Kolchak, el célebre contrarrevolucionario, produjo su adhesión al leninismo con esta declaración:

«Encontré un nuevo camino, un nuevo programa: el leninismo».

PRE
5 Cent

Val

Acab
dente d
co Ebe
del par
te fue
La pre
teras p
da de
sigue d
za men
acontec
dignida
El su
zceller
'lo Kau
nrech
de Bebe
demoer
años. E
dillo de
ciones
porque
ficiente
las circ
taba el
un mon
exaltac
guesía
su hom
Si en
dejó nu
preside
logró in
nada, e
talistas
revoluc
hombres
agrada
conform
ese gol
cialistas
otra pe
crador
fensa q
tarea d
taquist
sentant
demócr
gura re
sable.
La me
posales
enorme
mana. M
nalidad
capitali
¿qué pi
aparici
fue un f
castas s
creador
marf A
Se pr
Ebert, y
ia trage
quien b
timenta
ción del
mana. S
políticos
de Mage
para en
cionado
nos, con
nar su
nárque
dian ha
labarter
en el pe
llern, fu
bles de
se dice
evitó la
un com
la digni
dujo sie
yeron ne
sores m
enemigo
confesar
biera sie
ra dirig
asuntos
años de
He al
tudes de
pública
bre de l
necesita
do de la
personal
biera in
las ideas
aía la q
labor de